ΕL

ΑÑΟ



Por GILBERTO MORALES VIRVIESCAS

INTERNACIONAL

LA GUERRA DEL VIET-NAM - LA GUERRA EN EL CERCANO ORIENTE 50 AÑOS DE LA REVOLUCION BOLCHEVIQUE - LA REVOLUCION CUL-TURAL EN CHINA - EL CASO DE DEBRAY-GUEVARA.

La guerra del Viet-nam:

Uno de los hechos internacionales más importantes de 1967 lo constituye la dramática como peligrosa guerra de Vietnam. Y un tanto más peligrosa por cuanto ya no debiera llevar este nombre, sino guerra de Sudeste Asiático, pues muy directamente comprometidos en el conflicto están Laos, Cambodge Thailandia, y complicando más la situación, Corea del Sur, Australia y otros países también.

¿Quién se opone a pactar con los Estados Unidos? Ho Chi Minh fue, con Vo Nguyen Giap, el elemento clave para lograr la independencia del país el 7 de mayo de 1954 en la batalla de Dien Bien Phu. Pero con todo el valor e importancia que a éste quiera dársele, y que en realidad se merece, hay dos elementos a los cuales hay que recurrir en primera instancia: el uno es la China comunista, casi directa responsable del problema, y el otro es Le

Duan, primer secretario del partido comunista y quien tiene el dominio del Politburó del partido. Ho, ha pasado a ser en buena parte una figura decorativa —tiene 76 años——en cambio Le Duan— aunque no tampoco joven está manejando lo que sí tiene en realidad importancia.

Las decisiones políticas las toma el Politburó del partido, organismo que ha caído directamente bajo la influencia de Le Duan, y quien, y aquí viene su importancia, está mucho más inclinado a la línea Pekín que a Moscú.

Pero de esta guerra estamos saturados de informaciones que cuotidianamente la prensa y revistas mundiales nos informan.

Muy sucintamente veamos si aquella área geográfica era un lugar de paz y progreso antes de que Ho Chi Minh iniciara su batalla por conseguir la liberación del dominio europeo. Los franceses como los ingleses llegaron a esta parte de Asia en los años que siguieron a 1850-1860 y 70. Los franceses conservaron lo que se ha llamado la Indochina Francesa por un siglo más o menos, pero durante este lapso tuvieron que enfrentarse en muchas ocasiones a violentas revueltas de los nativos que no querían en su suelo elemento extraño al suyo.

Veamos por ejemplo que en 1916 el emperador Duy Tan huyó de la capital de su país para irse al monte a combatir y a dirigir el frente de un movimiento de tipo netamente nacionalista. Tantos ejemplos en otros años son similares.

En la actualidad los Estados Unidos están allí en un verdadero callejón sin salida, luchando con esa relativamente nueva modalidad que son las guerrillas.

El resultado final de la guerra en Vietnam es muy difícil de prever, pero la historia ha comprobado ya, que por este medio triunfaron después

GILBERTO MORALES VIRVIESCAS

Bachiller del Colegio universitario de Vélez. Odontólogo egresado de la Universidad de Guayaquil. Licenciado en Derecho Internacional y Diplomacia. Profesor en la Universidad Tadeo Lozano en las cátedras de Geopolítica, Regimenes Políticos Contemporáneos, y seminarios sobre política Internacional. Profesor de la Escuela Militar de Cadetes, en el Instituto de Derecho Internacional, en las cátedras de Geopolítica y Política Internacional. Miembro del Comité para la integración política de América. Miembro de la Asociación de Estudios de Política Internacional y Diplomacia. Miembro del Centro de Estudios Sociales e Internacionales de Bogotá. Miembro de la mesa Directiva de la Asociación Colombiana de Colaboración con las Naciones Unidas en el año de 1966-1967. Columnista Internacional en el diario "La República". Ha dictado diferentes conferencias sobre temas de actualidad mundial como la guerra en el Cercano Oriente, la guerra del Viet-Nam. etc.

de largos años de lucha, Mao Tse-tung, Ab Del Krim, Ben Bella, Sukarno, Fidel Castro, Ho Chi Minh, Jomo Kenyata y muchos otros.

En el terreno económico los Estados Unidos con toda su potencialidad, se están desangrando y los enormes gastos que esta guerra les proporciona están creando núcleos numerosos de descontentos que pueden tener también sus consecuencias, y un tanto más grave si juzgamos desde el punto de vista de la significativa masa negra.

La Guerra en el cercano Oriente:

Este es otro de los capítulos bélicos que conmovieron al mundo en el mes de junio del presente año. Ni la creación del mismo Estado Judío de Israel en 1948 después de casi dos mil años de andar dispersos produjo tanto impacto mundial como la guerra de seis días librada entre árabes y judíos. Los árabes nunca han querido reconocer la existencia del Estado judío, hecho jurídico éste aprobado por la Organización de las Naciones Unidas y reconocido por la casi totalidad de los países libres del mundo.

En la reciente guerra, Nasser, quien en realidad ha hecho mucho por su pueblo, estuvo equivocado, o no valoró en lo justo sus capacidades respecto al Estado Israelí, y se lanzó al bloqueo del estrecho de Tirán en el golfo de Akaba, argumentando que éste estaba dentro de sus aguas territoriales.

Los árabes sostienen que nunca podrán reconocer al Estado Judío, pues éste es territorio árabe. Con igual argumento defienden sus intereses los judíos aduciendo más catégoricamente que siempre ellos estuvieron en el país aunque en determinados momentos fueran una minoría, pero que nunca en ningún momento, lo abandonaron completamente. En los días que antecedieron a la guerra se logró una unión de intereses de los países árabes, Líbano, Siria, Irak, Kuweit, Argelia, etc., en un apoyo incondicional a Egipto como potencia rectora de ese inmenso bloque.

3

Tanta unidad y exposiciones de respaldo quedaron reducidos a la más absoluta negatividad ante el desconcertante poderío del que hasta hace poco fuera un pueblo errante. Tremendo error de cálculo el que tuvo el señor Nasser, y sus deseos de grandeza para sus países hermanos y más para Egipto, lo llevó a semejante aventura que ocasiona la muerte de éstos por un número de años, no sabemos cuántos, ni propiamente todas sus consecuencias.

Nasser cometió un error gigante, pero su prestigio era tan grande que logró sostenerse en el poder y en esta forma conservar por lo menos parte de la unidad que necesitaba para poder seguir laborando.

Egipto perdió, hasta tanto no se llegue a un acuerdo, más de 50.000 Km2 en la peninsula de Sinaí que representan aproximadamente el 40% en la producción de petróleo, y donde el mismo país posee la mayor produción de manganeso. El canal le proporciona al país africano una de sus mayores entradas por concepto de tránsito y hasta finales de este mismo año está completamente clausurado. El turismo, otra de las fuentes de divisas de Egipto está casi anulado.

Jordania fue otra víctima del error del jefe árabe. Lo mejor del país, al oeste del Jordán, está en manos judías después del conflicto. En cuanto a Siria perdió la meseta de Juaran, pequeña y poco poblada, pero en cambio casi directamente en las goteras de Damasco.

¿Cuál es el estado actual? La ONU no ha podido resolver el problema, Rusia, los Estados Unidos tampoco, las dos partes enfrentadas mucho menos. ¿Quién lo solucionará? Quizás el tiempo cuando ya hayan tenido lugar repercusiones de índole política y económica mucho más difíciles y de más completa interpretación.

50 Años de la revolución Bolchevique.

Sí constituye en realidad un hecho trascendental dentro de la política internacional del siglo XX, la revolución de 1917 en Rusia.

No es la caída de un gobierno, ni el fin que pudo correr Nicolás II, lo que hace trascendental el hecho. Es el derrumbamiento de un sistema que llevaba imperando en Rusia desde comienzos del siglo XVI cuando Iván el Terrible se proclamó el primer Zar de Rusia, semejando el nombre de César en Roma. Tampoco es la figura de Lenín, de Trosky o Stalin la que vamos a resaltar aquí, es más notorio recalcar el nuevo sistema que allí se asienta, lógico es, con medios de terror, pero en un país que no era el medio propio para asimilar semejante orden de cosas.

Y es notorio también observar que fue impuesta en los primeros años de 1900 una doctrina, una filosofía o una política, que había visto su luz en el siglo XIX y que había aparecido en medio de una sociedad positivista dominada por la incertidumbre y el descontento.

La revolución Bolchevique se inicia prácticamente en el mes de marzo, pero la revuelta general y el resultado se observan solamente hasta el mes de octubre. Los dos años que siguieron a esta época fueron de verdadera guerra civil, también los otros dos siguientes, y por esto esta etapa es conocida con el nombre de comunismo de guerra.

La década entre 1920 y el 30 no marca un progreso en el orden económico, cs justamente todo lo contrario, pues, viene un retroceso del régimen comunista hacia el viejo sistema que dominó a Rusia tantos siglos y enmarcado en cierta forma en una estructura capitalista.

Y el fenómeno tiene su explicación lógica sobre todo en el sector agrícola, al querer imponer de la noche a la mañana lo que exigía un lento proceso dialéctico, ajeno a toda precipitación.

¿En qué forma recibieron los Estados Unidos la revolución bolchevique? En los medios gubernamentales observemos lo que anotaba el presidente Wilson: "Rusia ha sido siempre democrática de corazón y por fin se ve libre de una tiranía extraña, de manera que el grande y generoso pueblo ruso se ha unido con toda su majestad y todo su poderío a las fuerzas que luchan por la libertad, la paz y la justicia en el mundo".

La URSS, en los años que siguieron a su constitución hay que ha tenido los más asombrosos adelantos. Pero necesidad también tenemos de observar que cuando los comunistas llegaron al poder recibieron ya de Rusia un reconocido grado de industrialización, muy superior a la misma herencia que pudo recibir treinta años después Mao Tse-tung en China o el mismo Nehrú.

Tampoco puede pasarse desapercibido el hecho que esta revolución tiene
lugar en el año más crucial de la primera guerra mundial, en 1917, que el
país fue una verdadera víctima del
pujante poderío alemán, y que esto
constituyó uno de los medios que favorecieron los mismos progresos de
la revolución.

Es decir, que sí tenemos que admitir que la revolución bolchevique marcó un rumbo en la nueva historia mundial y que tiene que ser considerada en el campo de los grandes acontecimientos universales con todos los pros y contras de que pueda estar poseída.

La Revolución Cultural en China.

Como todos los acontecimientos en el bloque de los países comunistas, y más especialmente en China, la revolución cultural no es producto de un hecho casual, sino de lento transcurrir de sucesos.

En la misma forma que oculto se mantuvo durante algún tiempo el cisma que hoy se ve en las filas del comunismo mundial, la revolución cultural china permaneció inicialmente al margen del conocimiento general.

Ella fue desatada súbitamente por el jefe chino, Mao Tse-tung, pero respondiendo a un incubamiento que produjeron fenómenos no en muy justa forma fríamente calculados.

¿Qué hay en el fondo de esta revolución? Muchas cosas. Una de ellas,
y que en realidad posee singular trascendencia, ha sido la adulación ilimitada e irresponsable hacia el jefe
político Mao, conducta esta que no vió
tanta extravagancia ni en los más
oprobiosos momentos de inclementes
dictadores como Stalin, Hitler o Mussolini.

Los ejecutores de semejante sistema fueron en su mayoría estudiantes, pero no éstos producto de un juego democrático, sino elementos fanatizados que como tales dieron muchas veces un efecto contrario al buscado, y tan contrario, que en otras tantas veces los ideólogos de este procedimiento hubieron de censurar a quienes tenían por deber la ejecutoria de los planteamientos.

¿Quiénes fueron víctimas? Ancianos muchos de ellos, compañeros de lucha del mismo Mao, y casi por decirlo así, amigos incondicionales de éste.

Liu Shao Chi se constituyó en uno de los verdaderos blancos de ataque, y los términos revisionistas, camuflado, capitalista, chauvinista etc., le quedaron pequeños. Es imposible pensar que cualesquiera de estos adjetivos puedan ser propios de él.

. >

Quizá tal vez como revisionista pudiera juzgársele, si en realidad y con sinceridad está de acuerdo en la necesidad de una adaptación de las doctrinas de Marx, hechas éstas en el siglo XIX, y en un mundo que estaba muy lejos de semejarse al que con tanta zozobra le ha correspondido hoy vivir a la humanidad, caracterizado por la intranquilidad, la angustia, la ansiedad y las armas nucleares. Pero al lado del presidente corrieron igual suerte otras figuras del partido y del país, enredadas también en una serie de compromisos que necesariamente v en forma inminente los comprometía. Mentiras o calumnias, pero en la purga del sistema, cayeron. El alcalde de Pekín, Peng Chen, estuvo en la lista de las primeras víctimas y quien era miembro del Politburó y jefe del partido comunista de Pekín. El ministro Lu Ting-yi quien dirigió el departamento de propaganda del comité central durante casi veinte años, se constituyó también en uno de los escogidos. Y, en esta, forma un sinnúmero más de altas personalidades cayeron en la redada.

Pero la llamada "revolución cultural" fue en grande y no precisamente en medios alejados de influencia. Ella por el contrario cobijó el ámbito de las grandes ciudades del país. Shangai, Cantón, Nanking y el mismo Pekín.

Surgió la figura de un incondicional de Mao, Lin Piao, como miembro de defensa, y los acontecimientos siguieron el mismo ritmo de verdadera guerra civil. ¿Qué conclusiones pueden sacarse en este orden de cosas? Muy difícil concretarlas acertadamente, en un país que tradicionalmente ha sido una muralla y que a través de toda su historia ha permanecido en un verdadero enclaustramiento. Queda así una

inquietud. En el inmenso país de Katay las cosas pueden estar marchando en forma muy diferente a como quieren mostrárselas al mundo.

El Caso Debray-Guevara.

Casi como un solo hecho pudieran comentarse estos dos acontecimientos que han ocasionado revuelo mundial y las más variadas como heterogéneas apreciaciones.

En el mismo año, en un mismo país, en similitud de circunstancias, con móviles análogos, cayeron en manos del gobierno de Bolivia, dos elementos de diferente nacionalidad, de distinto continente, doce años mayor el uno que el otro y formados en diferente medio de vida.

Tanto un caso como el otro ocupó las páginas de todos los principales diarios y radioperiódicos del mundo. Ambos: dos personajes idealistas. El francés, más teórico que práctico, el argentino-cubano un semiintelectual hecho más para las armas que para los libros.

Después del fracasado golpe de estado al Cuartel Moncada en 1953 y luego de la libertad de los presos de la Isla de Pinos, Guevara, sintió más la fuerza de su unión con Castro y la lucha contra Fulgencio Batista.

Raras coincidencias trae el destino muchas veces: el padre de Debray sostiene que su hijo es un revolucionario intelectual, pero no un guerrillero comunista como quiere señalársele. El padre de Guevara, arquitecto, Ernesto Guevara Lynch, cuando su hijo Ernesto tomó parte activa en tantas conspiraciones contra Perón, sostuvo que su hijo era izquierdista pero no un comunista. Hay algo más: durante el gobierno de Jacobo Arbenz a Ernesto le fue ofrecido un alto cargo si éste ingresaba en las filas del partido comunista, cargo que rechazó. Y, aunque prestó toda su colaboración a este tipo de gobierno, él se manifestaba incrédulo de que Arbenz fuese un valor incondicional de Rusia. En la actualidad pretender declarar a los dos como anticomunistas podría caer en el terreno de lo ridículo.

Guevara escribe su libro sobre guerrillas, libro este que se convirtió en la biblia de sus seguidores, después de haber leído muchas veces los principios y postulados de Mao Tse-tung sobre estos mismos temas. No es tampoco un original aunque sí tiene mucha capacidad de asimilación e inventiva. "La revolución en la revolución" es una nueva modalidad y en mucho difieren Debray y Guevara. El francés ya no ve la utilidad de los partidos comunistas de ciudad. Son ellos grupos privilegiados dedicados a comidas, reuniones sociales y viajes al exterior que se constituyen más en productos anticuados que en valores de la revolución.

Guevara vió, ahí podía tener mucha razón, que el intelectual Debray, no era el hombre de recia fuerza física ni con capacidad para el asalto y el sacrificio en el monte. Tal vez no estaría equivocado cuando le sugería que más valor tendría éste en el campo intelectual, y que como tal debía dejar la fuerza bruta y cultivar su intelecto.

De todas maneras el argentino ha muerto y no cabe duda que su desaparición constituye un verdadero revés para los movimientos de guerrilla e insubordinación en América. Castro seguirá posiblemente inagotable en sus propios planes para el continente, pero en una u otra forma tiene que haber reconocido el inmenso descalabro que para sus ideales esto significa. En cuanto a Debray será condenado a tantos años de prisión. Se da la posibilidad de un canje por prisioneros políticos cubanos. Esta posibilidad tiene mucho de factible, pues, un prisionero de este tipo en las cárceles de Bolivia y de cualquier país americano se puede constituir en un dolor de cabeza que ningún estado ambicionaría poseerlo.